

## POESÍA DE BLAS DE OTERO. MIS COMENTARIOS

Francisco Muñoz Soler

BLAS DE OTERO (Bilbao 1916 - Madrid 1979)

UN POETA ESENCIAL PARA ENTENDER LA POESÍA ESPAÑOLA escrita desde 1950 a 1980, de gran capacidad técnica y precisión léxica. que abarca formas clásicas y vanguardistas. Excelente sonetista.

Con un existencialismo y compromiso humano permanente.

Un poeta de referencia, un grande.

Publica su primer libro *ÁNGEL FIERAMENTE HUMANO* en 1950 en el cenit de una dictadura que se sentía victoriosa, castradora de cualquier atisbo de libertad. Una época desolación, de desarraigo absoluto.

En *Ángel fieramente humano*, nos configura y adentra en el espacio y destino de una generación inmersa en un vacío inacabable, en una angustia vital sin límites. Y lo hace con gran capacidad expresiva, de tremenda potencia y belleza. Por ejemplo, en su poema ETERNIDAD, de *Ángel fieramente humano* (1950):

Un mundo como un árbol desgajado.  
Una generación desarraigada.  
Unos hombres sin más destino que  
apuntalar las ruinas.

Marcado por su profunda religiosidad interpela a Dios, en su agonía, en su horror. De HOMBRE:

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte  
despierto. Y, noche a noche, no sé cuando  
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando  
solo. Arañando sombras para verte.

Busca incesante la respuesta de Dios, en su vacío, en su desgarró más absoluto y en BASTA del libro REDOBLE DE CONCIENCIA (1951) nos dice:

Imagine mi horror por un momento  
que Dios, el solo vivo, no existiera,  
o que, existiendo, sólo consistiera  
en tierra, en agua, en fuego, en sombra, en viento.

Y la muerte, oh estremecimiento,

fuese el hueco sin luz de una escalera,  
un colosal vacío que se hundiera  
en un silencio desolado, liento.

Y, en SOMBRAS LE AVISARON:

Y es inútil soñar que nos unimos.  
Es locura creer que pueda verte,  
oh Dios, abriendo, entre la sombra limos.

Con gran lirismo muestra su radical angustia, en su amor a Dios, en su vacío ante su falta de respuesta en este mundo. Un poeta que canta a Dios, al amor y la muerte.

En el poema DIGO VIVIR muestra una evolución existencial, como liberación de sus angustias, un punto de reencuentro de sí mismo en un espacio de libertad poética.

Vuelvo a la vida con mi muerte al hombro,  
abominando cuanto he escrito: escombros  
del hombre aquel que fui cuando callaba.

Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra  
más inmortal: aquella fiesta brava  
del vivir y el morir. Lo demás sobra.

En PIDO LA PAZ Y LA PALABRA (1955) se materializa esa evolución, los primeros versos. A LA INMENSA MAYORÍA es una clara manifestación de intenciones:

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre  
aquel que amó, vivió, murió por dentro  
y un buen día bajó a la calle: entonces  
comprendió: y rompió todos sus versos.

En EL PRINCIPIO se reafirma con contundencia:

Si he perdido la vida, el tiempo, todo  
lo que tiré, como un anillo, al agua,  
si he perdido la voz en la maleza,  
me queda la palabra.

Recobrada la Palabra, la Paz pasa a ser objetivo de su poética pero no sólo la paz entre los hombres, también la esencial paz interior de él mismo y la de los demás.

Árboles abolidos,  
volveréis a brillar  
al sol. Olmos sonoros, altos  
álamos, lentas encinas,  
olivo en paz,  
árboles de una patria árida y triste,  
entrad  
a pie desnudo en el arroyo claro,  
fuente serena de libertad.

En siguiente libro QUE TRATA DE ESPAÑA (1964), refleja el sufrimiento por España y sus gentes, con grandes recursos poéticos. No es sólo un libro social también es una búsqueda de la belleza.

De OIGO, PATRIA

el rostro de tus hombres  
que hablan como les vienen  
las palabras, oh patria  
muda, oh silenciosa

De JUVENTUD IMBATIDA

y se cegaron las fuentes se enrareció  
el aire  
y fuiste pasando pájaro gris  
herido bajo el ala  
derivaste hacia el barranco de una mina  
enalteciste  
la lucha en plena noche  
por una patria  
de alegría de acero y belleza

Trata temas como la huida del tiempo con su consecuente nostalgia:

De DADME UN CINTA PARA ATAR EL TIEMPO

Dadme una cinta para atar el tiempo:  
Una palabra que no se me pierda  
entre un olvido y un recuerdo.

De ESTRIBILLO TRADICIONAL

es  
lo que yo digo: Ya ves,  
tierra mía, allí y aquí,  
soledad tengo de ti.

De AMO EL NERVIÓN, RECUERDO

Amo el Nervión. Recuerdo  
en París en Georgia en Leningrado  
en Shangai sus muelles  
grávidos de mercancías y de barcos...

En definitiva, como se ha dicho antes, un poeta de referencia, un grande, un clásico del siglo XX.